

C E S E D E N .

VULNERABILIDADES ESTRATEGICAS DEL PACTO DE VARSOVIA:  
LA FIABILIDAD DE LOS ALIADOS DE LA U.R.S. S.

- Por D. Francisco PLANELLS BONED,  
Coronel de Infantería DEM.

Mayo - Junio 1988.

BOLETIN DE INFORMACION nº 210-VII.

*Aclaración previa: la traducción de un importante y extenso documento sobre el problema de la fiabilidad de los países no soviéticos del Pacto de Varsovia, del que son sus autores D. N. Nelson, R. A. Remington, C. Jones, J. Volgyes, C. Rice, -- J.E. de Weydenthal y W. Bacon, ha inducido al autor de estas líneas a presentar, en forma reducida y de asequible lectura, las principales reflexiones que el trabajo podía suscitar. Se ofrecen al lector de estos documentos de información del CESE DEN por estimar que la cuestión de la fiabilidad, en la forma con que se plantea su análisis, constituye un tema del máximo interés y actualidad, en el momento en que la "perestroika" y la "glasnost" de M. Gorbachov, están alimentando y orientando los esfuerzos de los países de Europa Oriental por abrirse a nuevos horizontes de mayor soberanía, independencia y libertad.*

## 1. INTRODUCCION.

Para los responsables de la política de Seguridad y Defensa de la URSS., una preocupación permanente es el conocimiento de la previsible actitud y comportamiento de los países no soviéticos (gobiernos, población y ejércitos) que integran la alianza del -- Pacto de Varsovia en caso de conflicto. Para los estrategas del -- CG. de la OTAN y para muchos especialistas occidentales, este conocimiento también constituye un objetivo transcendental. La simple pregunta capital que se formulan unos y otros es, en síntesis, la siguiente: Caso de un conflicto abierto entre el PV y la OTAN ¿Qué comportamiento tendrían los ejércitos de Europa Oriental?. -- Intimamente relacionados con este interrogante, se presentan otros afines del tipo siguiente: ¿Qué recursos humanos y materiales podrían y querrían movilizar los países europeo-orientales en beneficio del esfuerzo del PV? ¿Cual sería el grado de sumisión de -- los países no soviéticos del PV a las decisiones y directivas de Moscú?. Y en el caso de una rebelión interna en algún país de Europa Oriental, ¿en qué medida y con qué moral intervendrían los -- aliados de la URSS en el restablecimiento del control soviético? ¿Qué nivel alcanzaría la obediencia a las órdenes de Moscú?. ¿Cual sería el grado de rechazo?.

A pesar de que existen datos concretos, más o menos precisos, acerca del potencial militar -hombres y armas- de cada uno de los Ejércitos del PV, hasta recientemente no se había suscitado y mucho menos analizado, del modo adecuado, el problema de la fiabilidad de los Ejércitos y ni siquiera el de los propios gobiernos de los aliados del PV. No se había abordado, entre otras cuestiones, el estudio del impacto o influencia de los condicionantes socio-económicos, políticos, culturales e históricos en la previsible conducta de los gobernantes, de la población en general y de los militares en particular, en circunstancias extremas, pero previsibles, de aplicación del compromiso -- contraído en el seno de la alianza oriental.

Es cierto que se ha especulado, en algunos estudios afines, sobre la base de las experiencias históricas y de las -- afinidades étnicas y culturales mayores o menores, e incluso, de los sentimientos viscerales de la población, de sus intereses, - etc... para enjuiciar y deducir un previsible comportamiento político y militar de algún país o ejército concreto. Algo se ha -- dicho sobre las hipótesis de actuación en casos de crisis o amenaza bélica y del necesario empleo de medios militares. Pero en dichos análisis, por lo que se conoce, se han utilizado en raras ocasiones una verdadera metodología y datos objetivos y precisos. A veces, sólo se ha trabajado con hipótesis. Sin la valoración -- de parámetros rigurosos, algunos sociólogos se han atrevido a -- abordar el problema de la fiabilidad, dejando en el campo de la duda, cuando no del olvido, importantes circunstancias que po-- -- drían arrojar más luz -nunca la suficiente, es cierto- sobre la importante incógnita de la FIABILIDAD. Han jugado con las extrapolaciones históricas, políticas, etc. incluso en los casos en -- que se han atrevido a definir escenarios de actuación armada.

Lo cierto es, y ello constituye una premisa general -- mente aceptada, que la fiabilidad es algo de difícil definición -- y laboriosa medición. Ser fiable -dicen los diccionarios- es ser subordinado, leal y consciente, ser seguro y tenaz, y a la vez -- confiado, respecto a quien está revestido de autoridad para dar órdenes. Un ejército será fiable, pues, cuando las unidades -des -- de las mayores hasta la más pequeña e, incluso, el último comba-- -- tiente- obedecerán fielmente las órdenes recibidas; cuando el ar -- mamento y los medios de combate y apoyo funcionarán eficazmente; cuando los planes y las órdenes serán interpretadas y aplicadas adecuada e inteligentemente; no habrá retrasos en su cumplimien -- to ni errores en su puesta en ejecución, tenaz y sacrificada.

## 2. EL POTENCIAL DE MOVILIZACION.

Daniel N. Nelson, Remington, Jones, etc., en sus interesantes trabajos sobre este tema, recopilados en un volumen - cuya traducción será editado en breve por el CESEDEN, introducen un importante parámetro en el estudio lo más objetivo posible de la fiabilidad. Consideran que existe una indiscutible conexión - entre el comportamiento de un país, el rendimiento y eficacia de su ejército en el campo de batalla y lo que llaman "potencial de movilización" (PM). Este potencial está constituido por el conjunto de factores o variables diferentes aunque ciertamente conexos, que materializan, en definitiva, la capacidad de un gobierno para garantizar la obediencia y el comportamiento más eficaz en el momento de extraer de la sociedad y de la economía del --- país, los recursos humanos y materiales. Entre estos una parte y sólo una parte la conforma el potencial militar. El "potencial de movilización" constituye para Nelson, concretamente, la principal limitación a la disponibilidad de la fuerza (DF), potencial REAL o totalidad de recursos del país, y, en definitiva, el factor determinante de la fiabilidad (F).

Admite su evaluación en una fórmula muy sencilla: -  $F = DF - (1-PM)$  en la que los valores máximos de las variables son la unidad. En ella, cuando el potencial de movilización (PM) disminuya, el término sustrayendo aumenta y la diferencia, F, la Fiabilidad, decrece. Cuando PM valga cero, caso extremo, el sustrayendo se hace igual a la unidad, valor máximo, y la diferencia, F, toma el valor 0. Este es el caso más desfavorable. Puede decirse que la fiabilidad es nula.

Para evaluar la fiabilidad concreta de los ejércitos en función de esta fórmula hay, pues, que medir el potencial de movilización, a pesar de las numerosas dificultades que entraña su naturaleza compleja como consecuencia de los obstáculos -- que presenta la evaluación de cada uno de sus componentes también complejos. El PM reflejará, en definitiva, la capacidad que tiene un gobierno de extraer del país recursos humanos, materiales, económicos y militares en unas circunstancias temporales y espaciales determinadas. Dentro de los elementos variables figurarán, sin duda, la demografía, los presupuestos de defensa, la preparación moral y profesional de las tropas, su armamento y material, etc. Todos los indicadores del potencial de movilización deben expresar, pues, en la medida de lo posible, el grado de voluntad, compromiso, eficacia y subordinación que se puede esperar de un país, y de un ejército que ha de combatir en el seno de una alianza.

El profesor Nelson considera que puede definirse el PM en función de seis variables o factores componentes que, en principio, parecen ajustarse a las exigencias básicas que se han definido. Estas variables serían:

- . El Escenario del conflicto
- . La duración del mismo
- . La integración en el Sistema
- . La situación socio-económica del país
- . La situación socio-política
- . El potencial MILITAR

En el escenario probable de actuación de las FAS. - hay que incluir como elemento esencial, la modalidad de la acción (ofensiva o defensiva), así como su finalidad, la localización geográfica del combate (en el propio país, en otros de la alianza, fuera de ella...), el tipo de enemigo ("tradicional" o no), actuación bajo mando soviético o de forma independiente, etc. El comportamiento militar se analiza también dentro de las hipótesis de actuación en distintos marcos temporales.

Al referirse a la integración en el sistema militar, se trata de describir el grado de participación y de dependencia de las estructuras del PV para acciones militares; la coordinación político-militar, la proporción de la presencia militar soviética en el país aliado, la frecuencia de ejercicios conjuntos, la dependencia económica y comercial, etc...

La situación socioeconómica y laboral interna se evalúa con el análisis de los indicadores económicos fundamentales, tales como el PNB, la renta per cápita, deuda exterior, el nivel de paro laboral, el grado de las inquietudes sindicales, litigios y agravios en este campo, etc. La situación política interna se analiza viendo el nivel existente o no de violencia civil, el de participación del partido en cuestiones de gobierno, en particular, de defensa, las desigualdades entre colectivos, etc... Finalmente, el potencial militar se estudia en función de sus componentes económicos tales como los gastos militares en relación con el PNB, los presupuestos generales, gastos per cápita, etc.; el grado de modernización de las FAS., los niveles de personal voluntario y de reclutamiento forzoso, etc.

Todos estos elementos influyen, en un sentido u otro, en el potencial de movilización. Corresponde al investigador en función del marco que estudia añadir nuevas variables que describan con mayor fidelidad los seis parámetros citados y completen la definición del PM. La lista descriptiva no es pues exhaustiva, ya que cabría añadir, por ejemplo, numerosos elementos de los -- que un estudio de naturaleza polemológica no puede prescindir. - Tales podrían ser, por ejemplo: La existencia de rivalidades históricas, que han dejado una secuela de ambiciones expansionistas o, al menos, de revanchismo; la presencia de memorias étnicas y culturales, con movimientos de tipo nacionalista. Hay en todas las naciones del PV, minoría de naciones vecinas, con situaciones que rozan el nivel de conflictividad. Recuérdese el caso de las minorías húngaras existente en Yugoslavia, Checoslovaquia y Rumanía; la permanencia de litigios territoriales: Casi todos -- los países no soviéticos se vieron amputados de "pedazos" de su soberanía. Y este hecho es un elemento permanente de agravio; -- las dependencias económicas y tecnológicas de países que están fuera de la órbita soviética, como por ejemplo, de las naciones de Europa Occidental de los EE.UU. de América; la personalidad o carisma de los dirigentes políticos, etc.

### 3. EL ESCENARIO

Para los expertos, tanto "occidentales" como "orientales", que han abordado el tema de la fiabilidad, se considera probable que los ejércitos no soviéticos del PV actuarían al máximo de sus facultades cuando lo hicieran en defensa de su propio territorio frente a una agresión exterior. Un escenario de esta clase ofrecería el mínimo de obstáculos, pues a las motivaciones nacionales y patrióticas de importancia transcendental habría que añadir las facilidades de apoyo y refuerzo a las fuerzas combatientes, la familiarización con el terreno, la proximidad de las reservas, etc. etc.

Es más dudosa, en cambio, la fiabilidad de estos -- Ejércitos en el caso de una ofensiva general en el norte y centro de Europa contra las fuerzas de la OTAN, y ello, porque existen incertidumbres y dudas respecto a las finalidades de dicha acción y podrían identificarse como exclusivamente en beneficio de los intereses soviéticos. En esta ofensiva general, cabría -- prever la producción de numerosas bajas y la necesidad de empleo de unidades muy selectas. En especial, se cita a las de la R. D. Alemana y de Polonia. Una serie de importantes condicionantes ambientales y psicológicos afectaría a la aplicación óptima de las fuerzas militares disponibles.

En resumen, esquematizando algunos de los distintos escenarios de hostilidades que afectan íntimamente al PM y ordenándolos en sentido decreciente de sus valores puede aventurarse que:

- En caso de defensiva dentro de las propias fronteras, el PM adquiere un alto valor, la DF no varía y la F se ve beneficiada positivamente.
- Fuera de las fronteras, la acción defensiva también supone un alto PM por consiguiente la F no sufre una significativa reducción, aunque la DF no es la total que correspondería a la acción en territorio propio.
- En actuaciones de seguridad interna en otros países, cuando no hay resistencia de la población civil y supuesto el encuadramiento bajo mando soviético, hay variación de la F, por disminución de PM. Este PM también disminuye sensiblemente, y con ella la F, si la resistencia civil es probable. En este tipo de actuación en seguridad interna, si se diera en territorio propio, la disminución de la F sería todavía más notable: el PM se vería comprometido; la DF reducida y la F muy problemática en todo caso y de un valor bajo.
- La participación en la ocupación, aunque sea limitada, de algún territorio, dirigida por los cuadros soviéticos supondría, en definitiva, una mayor reducción del PM y que la F quedara en entredicho.

Si se trata de participar en ofensiva exterior periférica dirigida por los soviéticos fuera del territorio del PV, sin probabilidad de hallar respuesta de la OTAN, como por ejemplo en el Báltico, también disminuiría notablemente el PM y consiguientemente la F.

Si esta acción ofensiva fuera contra las fuerzas de la OTAN, se estima que la F podría verse muy reducida al verse gravemente reducido el PM.

Naturalmente caso de un fracaso ofensivo frente a la OTAN, la F sufrirá un fuerte efecto negativo.

De todos modos, se acepta comúnmente que este parámetro es de difícil evaluación. Porque existen condicionantes diversos que podrían modificar radicalmente estas apreciaciones. Por ejemplo, el compromiso o no de la dirección política del ---

país para la actuación en combate. Hay casos históricos en los que no se dió este compromiso y faltaron las órdenes concretas para la acción militar. Así ocurrió en Hungría en 1956, cuando sólo participaron pequeñas unidades húngaras en la reducción de la insurgencia porque nadie dió la orden al ejército para una acción concertada. Los militares checos, en 1968, adoptaron una actitud pasiva porque tampoco recibieron órdenes específicas de actuación. En definitiva, los principales parámetros del "escenario" conciernen a la modalidad defensiva u ofensiva, a la localización de la operación (o lo que es casi igual, al adversario), a la actuación o no de mandos soviéticos, y la presencia de resistencia civil.

#### 4. DURACION.

El segundo elemento que debería incluirse en la evaluación del PM es la "duración" de la actuación armada. A mayor tiempo de desarrollo de acciones militares aparecen mayores dudas sobre la aplicación total de los recursos disponibles. Una excepción podría constituir la defensa del territorio nacional; en ella el patriotismo ante la amenaza y el mismo desgaste de los recursos podría incitar a una resistencia a ultranza del ejército y de la población. Este componente temporal es pues difícil de medir porque no afecta sólo a la acción militar sino a los recursos y a la moral de la población. En efecto, la duración ejercerá una tensión diferencial entre los recursos y la moral. Sin embargo no cabe duda que una duración prolongada podrá ejercer más presión en el PM que una victoria rápida. En una escala elaborada por D. N. Nelson en función del tiempo de duración de operaciones ofensivas sobre las FAS. de la OTAN, podrían deducirse las siguientes y simples consecuencias:

- Una acción decisiva de menos de 24 horas afectaría muy poco al PM y por consiguiente la F no se vería alterada.
- Cuando la acción superase una semana de duración, el PM se vería comprometido, la DF se reduciría y la Fiabilidad también quedaría afectada de modo negativa.
- En una actuación de duración superior a más de 8 semanas, se estima que el PM quedaría gravemente limitado; la DF altamente comprometida y todo ello ejercería un fuerte efecto negativo sobre la F. Una duración superior equivaldría a una F menor.

## 5. LA INTEGRACION.

La integración en el sistema militar del Pacto de Varsovia, que supone en definitiva actuar bajo la dirección y -- control de los soviéticos, se relaciona íntimamente con la fiabilidad, pues afecta directamente al potencial de movilización. Es cierto que el PV no tiene, en sí mismo, una estructura de mando militar y menos de movilización, pero es bien sabido que organiza y "dirige" los ejercicios de entrenamiento y la "cooperación".

La integración en la Alianza del PV significa, en realidad, la adhesión o unión al mando soviético, y a sus planes de actuación. La medida de la integración de un miembro del PV en esta alianza es fundamental para comprender el PM, y por consiguiente, la Fiabilidad. La integración se refiere a la coherencia en las actitudes, a la unidad en la búsqueda de sus fines y, en definitiva, a la coordinación de la acción con la URSS. Esta ha venido pidiendo, incluso exigiendo, a sus aliados (por ejemplo, con la "Doctrina Breznev") que ningún PC de Europa Oriental abandone el PV, o que se niegue que la principal misión del Pacto es hacer frente a las amenazas de la OTAN. Esta integración se basa, en concreto, en la coordinación de la política exterior y de defensa, de la política militar, etc... lo cual se ve reforzado sin duda por la frecuencia de las maniobras y ejercicios -- conjuntos, con las visitas y estancias de personal en la URSS, -- la normalización y unificación de los sistemas de armas, la existencia de estructuras comunes de mando, el adiestramiento de personal en la Unión Soviética, y, por supuesto, por la presencia -- militar soviética en todos los estados europeo-orientales, excepción hecha de Rumanía. Existen otros elementos colaterales de -- presión orientados hacia esta integración. Por ejemplo, la dependencia comercial dentro del COMECON, el suministro de materias -- primas y productos energéticos, etc. Muchas de las variables que se incluyen en la descripción de la integración sistémica son fácilmente medibles. Tal es el caso de la frecuencia de maniobras militares conjuntas con la URSS; la proporción de dichas maniobras conjuntas realizadas en otros estados del PV, la relación -- entre las fuerzas soviéticas y las nacionales dentro de un país concreto y, como se ha dicho, la dependencia comercial en el seno del COMECON.

La frecuencia mayor de maniobras con determinados -- países (R.D. Alemana, Checoslovaquia, Polonia) refleja la preocupación soviética por contar con aliados fiables. También es sintomático el tipo de ejercicios y su localización. Las tropas checas se entrenan con frecuencia con unidades soviéticas, pero sa-

len poco de sus fronteras. Los búlgaros participan raras veces pero cuando lo hacen, salen de su país. Parece como si los primeros, los checos, estuvieran condicionados por su posición geográfica a realizar operaciones con la URSS, y, al propio tiempo, -- que no son la suficientemente fiables para desplazarse fuera de sus fronteras. Cosa contraria a lo que ocurre con las búlgaras.

Entre 1961 y 1980, la R. D. Alemana realizó 35 maniobras conjuntas, es decir el 50% de todas las realizadas por el PV en su conjunto. Polonia lo hizo igual número de veces. Bulgaria 19 y Rumanía sólo 11. Los principales ejercicios durante este periodo se desarrollaron en Checoslovaquia, Polonia y la R. D. Alemana, por este orden.

La entidad de fuerzas soviéticas estacionadas en los países europeo-orientales del PV arroja en dicho periodo las siguientes cifras:

- . R. D. Alemana: Más de 20 Divisiones, lo que supone el doble de efectivos que los alemanes.
- . Checoslovaquia: 5 Divisiones o lo que es igual, el 40% de todas las fuerzas militares de este país.
- . Hungría: 4 Divisiones (el 70% del total de los efectivos militares).
- . Polonia: 2 Divisiones.
- . Bulgaria: Insignificante (asesores, técnicos).
- . Rumanía: No hay tropas soviéticas.

La presencia de estas fuerzas subraya, una vez más, la necesidad soviética de aliados fiables y constituye una especie de "estímulo" de la adhesión a sus intereses de seguridad, -- así como un evidente compromiso. Por consideraciones afines, parece entenderse que cuanto mayor sea la proporción de fuerzas soviéticas mayor será la Fiabilidad de los aliados que las acogen. -- Algún autor estima que para controlar rígidamente a un ejército nacional en cualquier operación militar se requeriría una presencia soviética próxima o superior a la relación 1:1. Una presencia menor, como en Polonia, se explica por la facilidad de hacer llegar en un tiempo mínimo, grandes refuerzos procedentes de Ucrania y Bielorrusia. En la R. D. A., Checoslovaquia y Hungría están al nivel "necesario". Sólomente Bulgaria aparece lo suficientemente "fiable" para no necesitar la "garantía" de la presencia soviética.

La integración en el PV se ve reforzada también por la dependencia del comercio dentro del COMECON. El control de los recursos energéticos es un componente esencial de esta dependencia. Rumanía, que ha podido evitar las importaciones soviéticas desde la década de 1960, se vió libre para "desviarse" de la URSS en su política y relaciones exteriores.

Los países más dependientes de la energía de la URSS son Bulgaria, con un 70% de importaciones (petróleo 93%, gas natural 100%); Hungría, 40% total (petróleo 88%, gas 16%); Checoslovaquia, 35% (petróleo 95, gas 89) y la R. D. A. 28% (petróleo 100% y gas 30%).

En el capítulo del comercio, los volúmenes de las importaciones y las exportaciones están equilibrados en casi todos los países. Los índices más altos corresponden a Bulgaria, la R. D. A. y Checoslovaquia.

Los cuatro indicadores de más fácil evaluación y medición de la "integración en el sistema", es decir la frecuencia de maniobras con los soviéticos; la movilidad para ejercicios fuera de fronteras nacionales; la relación entre las tropas soviéticas estacionadas en los distintos países y las nativas, y la dependencia comercial del COMECON, referidos todos ellos a finales de la década de 1970, conforman la notable diferencia entre el grado de integración de la R. D. A, y la de Rumanía. Bulgaria, se afirma, está más integrada que los alemanes. En tercer lugar aparece Checoslovaquia, seguida luego de Polonia y de Hungría. El último lugar, como se ha dicho, lo ocupa Rumanía.

## 6. CONDICIONES SOCIO-ECONOMICAS

Las condiciones socio-económicas internas constituyen un importante elemento del potencial de movilización por la trascendencia que pueden adquirir en la medida en que se amplíen y prolonguen las operaciones militares. Una nación sacudida por la agitación social o por una crisis económica y laboral verá reducida su capacidad de aplicar adecuadamente sus fuerzas disponibles.

Los condicionantes psico-sociales de los países también pesan significativamente en el PM y consiguientemente en la F. Según una encuesta llevada a cabo entre ciudadanos europeos orientales, caso de un conflicto entre la URSS y los EE.UU., las

simpatías de los países no soviéticos del PV oscilarían entre un nivel elevado de "anti-sovietismo" a uno de neutralismo. En dicha encuesta (efectuada por Radio Europa Libre), el 67% de los ciudadanos checos, el 53 de los húngaros, el 64 de los polacos, mostraron sus simpatías por los EE.UU., mientras la proporción de afectos a la URSS era respectivamente del 6, 16 y 9 por ciento. Las causas hay que descubrirlas y relacionarlas con el grado de desencanto que ha producido la dominación soviética y con el grave declive general de las condiciones económicas producido -- por la dirección y gestión de los partidos comunistas. Se puede imaginar algún escenario, en especial uno de mínima duración del conflicto armado, en el que los sentimientos de la población no desempeñarían papel alguno. Los mandos del PV también prefieren, a este fin, crear un escenario de combate en el que predomine la noción o percepción de "acción defensiva" frente al enemigo tradicional capitalista.

La percepción que tiene el ciudadano no soviético - del PV respecto a la URSS se ve afectada negativamente por el de clive socio-económico relativo del sistema comunista en su conjunto. El caso polaco, en estas últimas décadas, constata un gra ve descenso de la confianza pública en la actuación del régimen comunista. Sin embargo, la capacidad para evaluar empíricamente el efecto de los condicionantes socio-económicos sobre el PM se ve limitado en otros muchos aspectos esenciales sobre los que es tas breves líneas no permiten extenderse. Lo cierto es que revés tirán la mayor importancia a medida que la duración del conflicto se prolongue y pueden debilitar notablemente la integración - sistémica.

## 7. SITUACION SOCIO-POLITICA

La situación socio-política interna, que deriva --- esencialmente de las relaciones entre los dirigentes políticos y entre éstos y los ciudadanos, es otro indicador del potencial de movilización. En el inicio de un conflicto se estima que el control de información y los medios coercitivos de que disponen los PC,s impedirían cualquier tipo de conflicto con ciudadanos civiles y con los militares. Pero también es probable que en aqué--- llos regímenes en los que se han planteado actos de violencia y de desobediencia civil, la tensión podría ser considerable y de difícil control.

Paradójicamente, los estado con niveles socio-econó- micos más altos se han visto, y se ven, sometidos a acciones vió lentas, huelgas, protestas y desórdenes que, aunque interpreta-- das con cierta exageración por los MCS,s occidentales, reflejan

una indudable agitación política, perjudicial, en definitiva, para el PM. Polonia (huelgas de Gdansk, Cracovia) corrobora esta hipótesis. En la R. D. A. existe un importante movimiento pacifista (muy visible en Berlín Este), y en Checoslovaquia y en Hungría se ha observado una disensión intelectual y política que contribuye a erosionar la solidez y cohesión del sistema y afecta a la fiabilidad.

La integración de los ciudadanos civiles y militares en el Partido es un objetivo prioritario de los responsables políticos. En lo que se refiere a los primeros, cabe destacar que el Partido de los Trabajadores Unidos polaco sufrió, a principios de la presente década, una pérdida de afiliación de cerca de más de un 30 por ciento. El partido checoslovaco también experimentó un grave declive. Esta tendencia continúa a un ritmo del 5 ó 7% de pérdidas anuales de afiliados. Entre los obreros existe -se afirma- un elevado nivel de desinterés político e ideológico, especialmente en Hungría, Rumanía y Bulgaria. Sin embargo, la mayor incidencia de las protestas, disturbios y huelgas se ha dado en Polonia, la R. D. A. y Checoslovaquia. Todo ello corrobora que puede quedar en entredicho el apoyo eficaz del mundo laboral a los esfuerzos de guerra en un conflicto armado con Occidente. Ningún régimen de Europa Oriental puede confiar -se afirma- con el apoyo popular en una situación bélica que no afecte directamente a su seguridad nacional.

En lo que se refiere a los esfuerzos de los políticos para atraerse el compromiso de los militares, se considera que la cadena de mando sería más segura, más fiable, en la medida en que los oficiales estuvieran totalmente integrados en la estructura política civil. Un mayor adoctrinamiento de personal fomentaría la fiabilidad. En los niveles superiores de los cuadros de mando, son notables los esfuerzos por formar y perfeccionar a oficiales generales y superiores en la Academia de Mando y Estado Mayor "Voroshilov" de la URSS. Aunque el número de personal formado en ella no es muy elevado, se considera que sus diplomas son una condición indispensable para alcanzar altos cargos en los ministerios de defensa de Europa Oriental. El sociólogo C. Jones subraya la curiosa falta de oficiales rumanos formados en dicha Academia

Los condicionantes políticos de la oficialidad de los ejércitos europeo-orientales constituyen causa de otra grave preocupación para los dirigentes del PV y son notables los esfuerzos por conseguir la penetración del Partido en todos los cuerpos de oficiales y el entrenamiento de los mismos en la URSS.

A pesar de que los cuadros militares de la R. D. A. evidencian los niveles más elevados de afiliación al Partido y -

de su mayor frecuencia en los centros y academias de formación - soviéticas, sus antecedentes en actuaciones de desórdenes, disidencia, protestas, etc. en su país, sugieren una limitación cierta en el PM. Esta limitación es muy evidente en Polonia, a la -- que se une un largo historial de oposición de la población al PV. De acuerdo con todo ello, podría afirmarse que la FRANJA NORTE - del PACTO es una dudosa reserva de potencial.

## 8. EL POTENCIAL MILITAR.

El equipo y material militar del PV no refleja la - fiabilidad de sus fuerzas militares. El número de armas y su potencia de fuego es algo marginal e independiente de la probabilidad de que las fuerzas actúen con la eficacia y lealtad necesarias. Un ejército numeroso y un armamento moderno puede no resultar fiable. Recuérdense los ejemplos de Vietnam del Sur, en 1975 y de Irán en 1979. También es cierto que los mandos del PV, si - disponen de combatientes bien equipados, pueden confiar en que - el potencial militar de movilización no se verá obstaculizado. Y también es evidente que cuanto más escasos sean los recursos humanos y materiales más limitado se verá el PM, al igual que las grandes reservas de "poder militar" suponen una menor probabilidad de que los esfuerzos de movilización encuentren obstáculos - socio-económicos o políticos.

Los datos sobre la evaluación del poderío militar - del PV referidos a principios de la década de 1980, colocan a -- los países de la alianza en el siguiente orden, dentro del conjunto de los 76 principales países del globo: Polonia ocupa el - puesto 25º; Rumanía el 46º, la R. D. A. en el 49º. En puestos -- posteriores, 60º, 64º y 67º vienen respectivamente Checoslova--- quia, Hungría y Bulgaria. Naturalmente los puestos 1º y 2º los - ocupan E.U.A. y la URSS.

Estos datos implican, por una parte, que los alia-- dos de la URSS, considerados independientemente, son relativamente débiles. Por otro lado, el "más poderoso" de los aliados, Polonia, es de dudosa fiabilidad por las circunstancias ya expuestas. La relativa debilidad del potencial militar no significa -- que sus presupuestos de defensa sean reducidos. La impresión general, al compararlos con los de los países de la OTAN, es que - sus cargas de defensa son más pesadas. Según datos de fines de - la década de 1970 la URSS dedicaba más del 14% de su PNB (17%). - Le seguía Bulgaria con un 7,5 y la R. D. A. con un 5,6. Rumanía sólo gastaba un 3,7. Datos todos ellos, en general, superiores a los de Occidente. En aquellos años únicamente Grecia y los E.U.A. excedieron a los de la R. D. A.

Y sin embargo, es dudoso lo que se "compra" con las importantes inversiones de defensa. Bulgaria sigue teniendo las fuerzas armadas más anticuadas del PV. En 1981 seguía teniendo en servicio el carro T-34 de la II G.M. Los esfuerzos del PV se centran, al parecer, en la FRANJA NORTE. Polonia, la R. D. A. y Checoslovaquia hace cerca de 10 años que disponen de los carros T-72. Para mediados de la década de 1980, estos países junto con Checoslovaquia iban a recibir los carros T-80 -parece ser que todavía no cuentan con ellos- y los caza Mig 25 y Foxhound. Esta concentración de potenciar militar en la Franja Norte la materializa también la proporción de carros de combate por combatiente. En Alemania Oriental se evalúa en unos 300 carros por 10.000 hombres, mientras que en el sur no llegan a 100 por el mismo número de hombres. La modernización y equipamiento de las fuerzas en dicha franja septentrional se interpreta, no solamente como una respuesta a la mayor densidad de potencial de la OTAN en el área sino también por que la URSS cree que esta modernización y potenciación ayuda a asegurar la fiabilidad en unas naciones en las cuales los condicionantes socio-económicos y políticos debilitan el potencial de movilización de los regímenes. Un elemento adicional que afecta al compromiso de una nación en la preparación y eficacia militar es la capacidad para promover el alistamiento de voluntarios en las Fuerzas Armadas. La respuesta de los ciudadanos a este llamamiento tiene su reflejo en el PM y en la óptima actuación en combate. No llaman la atención, pues, los esfuerzos de la R. D. A. por contar con una proporción mayor de voluntarios (cerca de un 40%) en su ejército. Las proporciones de voluntarios en Polonia y Checoslovaquia también son considerables (30% del personal).

## RESUMEN.

La fiabilidad militar se puede identificar como la confianza en la aplicación de todas las fuerzas disponibles para el combate dónde y cuando se ordene. Pero es probable que a pesar de los esfuerzos no puedan actuar todos los medios por algún impedimento. El PM de un país nunca estará completo. Aquí se han contemplado seis indicadores del PM, cada uno definido a través de diversas variables. EL ESCENARIO y la DURACION son elementos imprecisos del PM. Mediante algún tipo de escala se pueden apreciar las interrelaciones entre uno y otro, y naturalmente, con los demás componentes del PM. Pero todos ellos pueden verse afectados también por la política de Occidente y por la preparación de las FAS. de la OTAN. A mayor duración (resistencia enemiga) de un conflicto, menor PM y menor F. Si la OTAN evitara entrar -

en combate en la Franja Norte, la zona más fuerte del PV, y, en cambio, aplicara los esfuerzos en los flancos e incluso en Europa Central, las opciones de la URSS se verían considerablemente limitadas.

La INTEGRACION en el SISTEMA incluye ciertas variables que orientan correctamente la percepción del PM. Las condiciones SOCIOECONOMICAS y POLITICAS afectan indudablemente al PM y son elementos de estudio de relativa facilidad y precisión. El POTENCIAL Y LA PREPARACION MILITAR se puede analizar también con datos empíricos.

El componente político interno tendría una gran importancia dentro de una actuación contra la población propia. Excluyendo el escenario y la duración, el estudio de la Fiabilidad podría y debería abordarse desde puntos de vista objetivos, que son más evidentes en los restantes componentes del PM.

Haciendo uso, pues, de los cuatro componentes más objetivos y claros del PM, se pueden observar las tendencias que ofrecen los seis miembros no soviéticos del PV y obtener ciertas bases empíricas sobre las que se puede fundamentar su FIABILIDAD.

De acuerdo con aquellos, las principales áreas de fuerza y de debilidad del PM de cada uno de los estados europeo-orientales del PV que deben considerarse al hacer la importante pregunta de: "¿CUALES SON los miembros del PV más fiables desde el punto de vista soviético?", parecen ser, en síntesis y por este orden los siguientes:

- La R. D. ALEMANA ofrece una mayor integración sistémica y una alta preparación militar con buenas condiciones socio-económicas. Disminuyen el PM algunas cuestiones de control político.
- POLONIA ofrece una buena integración y preparación militar. Las condiciones socio-económicas y políticas debilitan la F.
- CHECOSLOVAQUIA presenta una elevada integración sistémica pero con unos condicionantes socio-económicos muy débiles y un control político y una preparación militar de dudosa eficacia.
- HUNGRIA ofrece condiciones socio-económicas hasta ahora -- buenas pero en recesión. Los demás componentes del PM son muy débiles.

- BULGARIA desarrolla un gran esfuerzo militar (aunque resulta débil). Las condiciones socio-económicas son favorables al PM. Su grado de integración es variable.
- RUMANIA reúne condiciones políticas favorables, pero sin integración, una baja preparación militar y condicionantes socio-económicos inciertos.

Los resultados y observaciones deducidas no parecen, en definitiva, estar en contradicción con otras evaluaciones intuitivas de observadores experimentados.

A riesgo de pecar de redundantes, puede afirmarse - que ningún observador inteligente, soviético u occidental, puede esperar que todas las fuerzas disponibles en los ejércitos europeo-orientales se empléen en combate con una eficacia máxima. -- Graves dificultades se oponen a la obtención de los valores más elevados del PM. El tipo de conflicto, adversario, motivos, duración, etc. son componentes críticos para la evaluación de la F.

En resumen, los aliados más fiables del PV parecen ser la R.D.A. y BULGARIA, ya que sus PM se ven menos restringidos. Pero ninguno de ellos es un SOCIO IDEAL para MOSCU; la R. D. A. presenta incertidumbres políticas y BULGARIA es un país pequeño y débil. POLONIA dispone de un potencial militar importante pero es problemática desde el punto de vista político y económico. CHECOSLOVAQUIA y HUNGRÍA presentan obstáculos importantes al PM. RUMANIA sigue siendo un NO MIEMBRO de la Alianza. De todos modos, dado que el ESCENARIO y la DURACION son dos grandes interrogantes, la presunta fiabilidad de la R. D. A. y de BULGARIA podría verse -- muy debilitadas. Dentro del ESCENARIO, y es una última y reiterada observación, jugará una enorme importancia la definición concreta del ADVERSARIO contra el cual se dirigirían las primeras acciones hostiles. ¿Sería contra países "hermanos" como es el caso de Checoslovaquia y la R. D. A. al tratarse de la República Federal?. ¿Irían contra aliados históricos de anteriores contiendas como lo fueron los INGLESES y los norteamericanos para el -- pueblo POLACO?. ¿Serían contra algún miembro sedicioso de la propia alianza del PACTO DE VARSOVIA?. Son grandes interrogantes -- que quedan abiertos a posteriores y más profundas reflexiones.

Como conclusión, los autores del trabajo aquí analizado, estiman que, en la Europa comunista, son pocos los aliados soviéticos fiables: tras treinta años, es razonable contemplar - el Pacto de Varsovia más como un símbolo de la debilidad de Moscú que como un exponente de su poderío. El PV constituye una entidad cargada de indicios de que los regímenes comunistas no pueden estar seguros de sus fuerzas armadas. En el PV existen pocas cosas sobre las que la URSS o los dirigentes europeo-orientales puedan estar totalmente seguros.

## BIBLIOGRAFIA

- Los aliados soviéticos: El Pacto de Varsovia y la cuestión de la fiabilidad. Editado por Daniel N. Nelson.
- All Features Grate and Stall: Soviet Strategic Vulnerabilities and the Future of Deterrence. John M. Weinstein. Strategic Studies Institute. U.S. Army War College.
- Revista STRATEGIQUE (varios). F.E. Def. Nat. París.
- Conflict Studies (diversos). The Centre for Security and Conflict Studies. Londres, en especial en núm. 209 "Peace, Power and Protest. Eastern Europe in the Gorbachev Era". Michael Waller.
- SURVIVAL (diversos). I.I.S.S. Londres.
- ADELPHI PAPERS (diversos). I.I.S.S. Londres.
- Strategic Survey 1986-87 y 1987-88. I.I.S.S. Londres.
- Military Balance (diversos). I.I.S.S. Londres.
- CESEDEN I.E.E.E. Seminario de "Polemología": "Investigación de los fenómenos belígenos. Método factorial".
- CESEDEN I.E.E.E. Seminario de "Polemología": "Posible metodología factorial adecuada en Estudios Polemológicos".
- El Futuro de los Conflictos. Número monográfico. CESEDEN.
- Boletines del CESEDEN (diversos).